

las que fueron aceptadas. En realidad, parece que la causa principal del rechazo fué provocada por falta de espacio, y un poco por la baja calidad artística de los envíos. Ha sido, pues, más una razón administrativa o burocrática que algo inspirado por razones de orden puramente estético. Así podríamos calificar este Salón de *anexo* al Oficial que se ha celebrado en el Palacio de Bellas Artes.

De este modo todo lo que sobre éste hemos afirmado vendría en cierta medida al de los Rechazados. Quede, pues, aplicado a él.

<https://doi.org/10.29393/At223-235EDAR10235>

### Exposición de dibujos de los niños ingleses

El éxito alcanzado por este certamen cuando fué llevado al Palacio de Bellas Artes se ha renovado ahora en la Sala del Ministerio de Educación.

Ello no debe extrañar, por cuanto se trata de una muy alta y auténtica expresión de arte que nos ha llegado de las Islas Británicas. En rigor asombra que las duras condiciones materiales de vida y las espirituales que impone la guerra no sean lo suficientemente fuertes para apagar la llama encendida de fe que supone esta exposición.

Las alusiones a la guerra son mínimas. Apenas una docena de cartones recurren a la temática guerrera. El resto de las numerosas obras hacen relación a temas habituales: escenas hogareñas, juegos, animales, retratos de amigos, paisajes, etc.

Mas lo importante no es que los alumnos tengan la suficiente tranquilidad espiritual para olvidar la guerra y que raramente aludan a ella. Lo fundamental en esta exposición es que en ella se pueden adivinar muchos artistas en potencia, consecuencia del denso nivel intelectual que alcanza ese pueblo europeo. Lo importante, digo, es que estos dibujos y estas pinturas han sobrepasado el estadio escolar para devenir algo nimbado ya de la más prometedora esperanza artística.

Todos los estilos y todos los nombres modernos están aquí representados: Impresionismo, expresionismo, cubismo. Matisse, Picasso, Dalí. El colorido de estos jóvenes artistas es, en casi todos los casos, espléndido, con lo cual demuestran palmaria-mente la gran tradición cromática inglesa.

Ello prueba dos cosas. Una, que los grandes movimientos plásticos actuales están plenamente popularizados en Gran Bre-taña. Las revistas, los libros de temas artísticos, las publicacio-nes de grabados es allí cosa corriente y al alcance de todo el mundo. Véase, pues, el valor educativo y vocacional de la uni-versalización del libro y de las publicaciones.

Se demuestra además otra cosa. El eclecticismo didáctico de las escuelas inglesas. Viendo estas obras podemos percatar-nos de qué modo el profesor o los profesores han dejado a sus alumnos totalmente libres, cuando se enfrentan al tema.

Es ésta, por lo tanto, una exposición que debería servir de ejemplo a nuestras instituciones educativas. Para el futuro ar-tístico de las Islas Británicas esta exhibición es muy alentadora.

### Los Libros de Arte

La Editorial Poseidón acaba de publicar para su *Biblioteca Argentina de Arte* un grueso volumen dedicado al pintor riopla-tense Pedro Figari.

Con Pedro Figari ocurrió un fenómeno curioso y poco fre-cuente, ya que en arte las vocaciones suelen ser manifestaciones de tipo juvenil.

Resumamos su biografía.

Nacido el 20 de junio de 1861 se dedicó hasta los sesenta años al ejercicio de su profesión de abogado, en la cual se dis-tinguió notablemente. Figari alcanzó entonces gran notoriedad con el asunto Butler al lograr poner en claro la inocencia del acusado en el crimen de la calle Chaná. El apasionado jurista reivindicador escribió entonces un notable folleto con los avata-